

igualdad y política social

Buscándose la vida

Inmaculada Sánchez

Secretaria de Empleo FE CCOO

📍 @kayaya19 inmasanchez

✉ @fe.ccoo.es

ANA, IVÁN, MARTA, LOLA... Miles y miles de jóvenes -y no tan jóvenes-, con su título de grado de Magisterio o de máster de formación del profesorado, un más que considerable currículum de cursos complementarios y un nivel de inglés B1 o B2, se desesperan por encontrar un trabajo en el sector docente. El esfuerzo realizado para acabar sus carreras y la formación posterior con exiguas ayudas públicas ha sido enorme pero, ¿dónde está su futuro? Cada cual hace lo que puede por sobrevivir, trabajando en lo que puede, por horas, días, semanas. Desde luego, no en la docencia.

Allá por los años 80 del siglo pasado, se vivió una situación distinta en cuanto a la causa, pero muy parecida a la actual en cuanto a los efectos. Entonces, en una sociedad en pleno desarrollo, la demanda educativa creció de forma exponencial, pero el final de la dictadura y sus secuelas provocaron que el Gobierno no se atreviera a incrementar de forma estable la estructura educativa. Hoy, la obsesión del Gobierno del PP por reducir el déficit le ha llevado a disminuir esa estructura educativa estable muy por debajo de las necesidades reales que está obligado a atender. El resultado, en ambos casos, es el mismo: crece el número de jóvenes a los que se les impide el acceso a la docencia, generándose una inmensa bolsa de profesorado interino y de titulados que esperan poder ocupar las plazas de ese personal interino.

El problema actual es que ahora esa bolsa se ha convertido en un pozo sin fondo donde los distintos gobiernos del PP van metiendo al profesorado interino sin trabajo, a las personas que desde 2010 han obtenido un título universitario, a las anteriores que no habían conseguido ejercer ni un solo día en el sector docente y, por último, al profesorado de concertada que ha perdido su empleo por la reducción de unidades.

Las políticas de amortización de puestos de trabajo que están llevando a cabo las administraciones educativas autonómicas -léase de fallecimientos, jubilaciones...-, con nulas o pírricas ofertas de empleo público, están encaminadas a condenar a un porcentaje elevadísimo de estas personas a no dedicarse nunca a la docencia, como evidencia el hecho de que en 2014, de nuevo, la convocatoria de oposiciones docentes será exigua.

Y mientras las plantillas menguan, las ratios se elevan, aumenta la carga lectiva y crecen las funciones y tareas que realizan los profesionales de la enseñanza. En definitiva, nos encontramos ante un empeoramiento de las condiciones laborales que se frenaría si el Ministerio y las consejerías entendieran la educación como una inversión para el futuro de nuestro país y no como un gasto prescindible. Si no hay una oferta de empleo público con un número significativo de plazas, no es porque no sean necesarias, sino porque para el PP la enseñanza pública es prescindible.